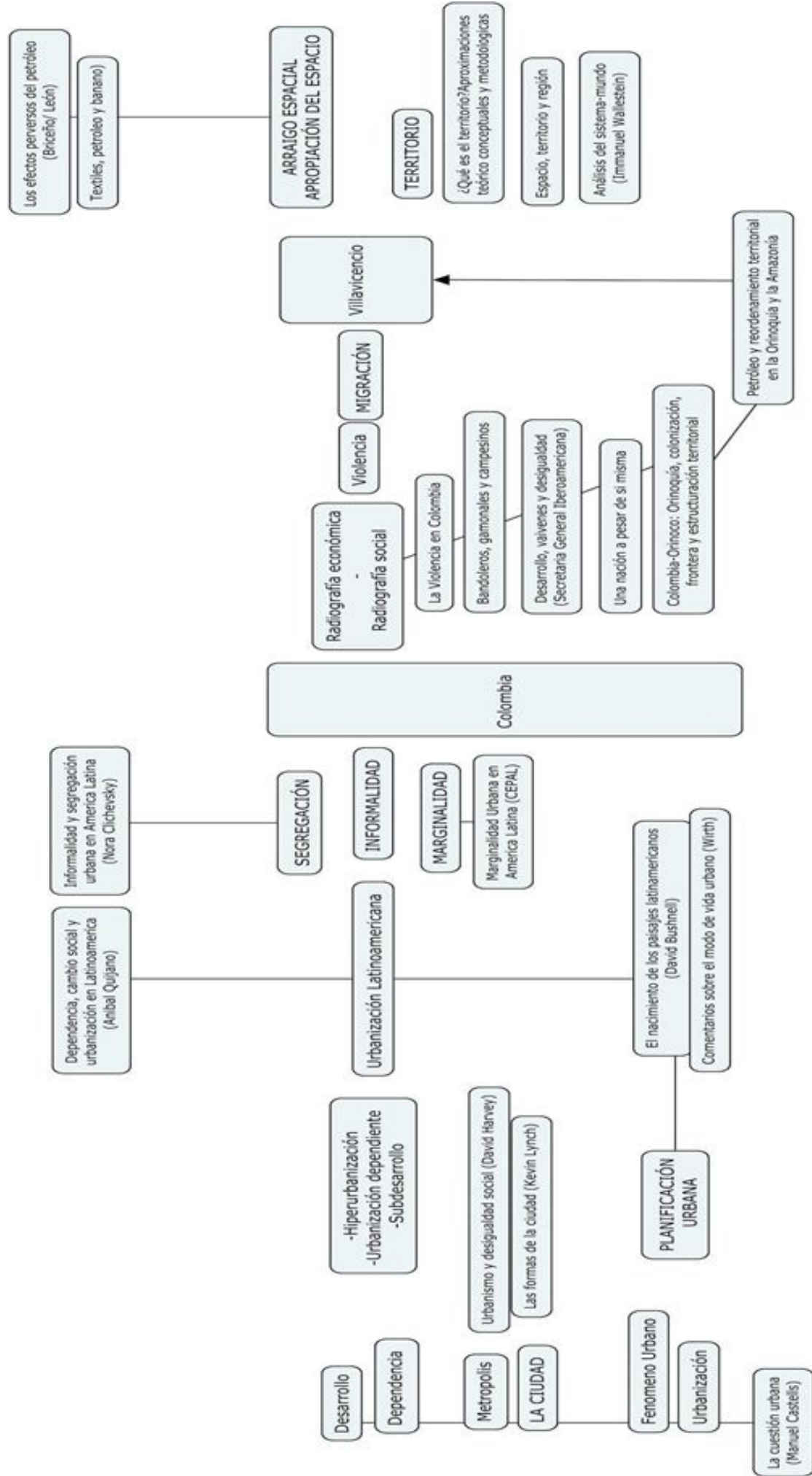


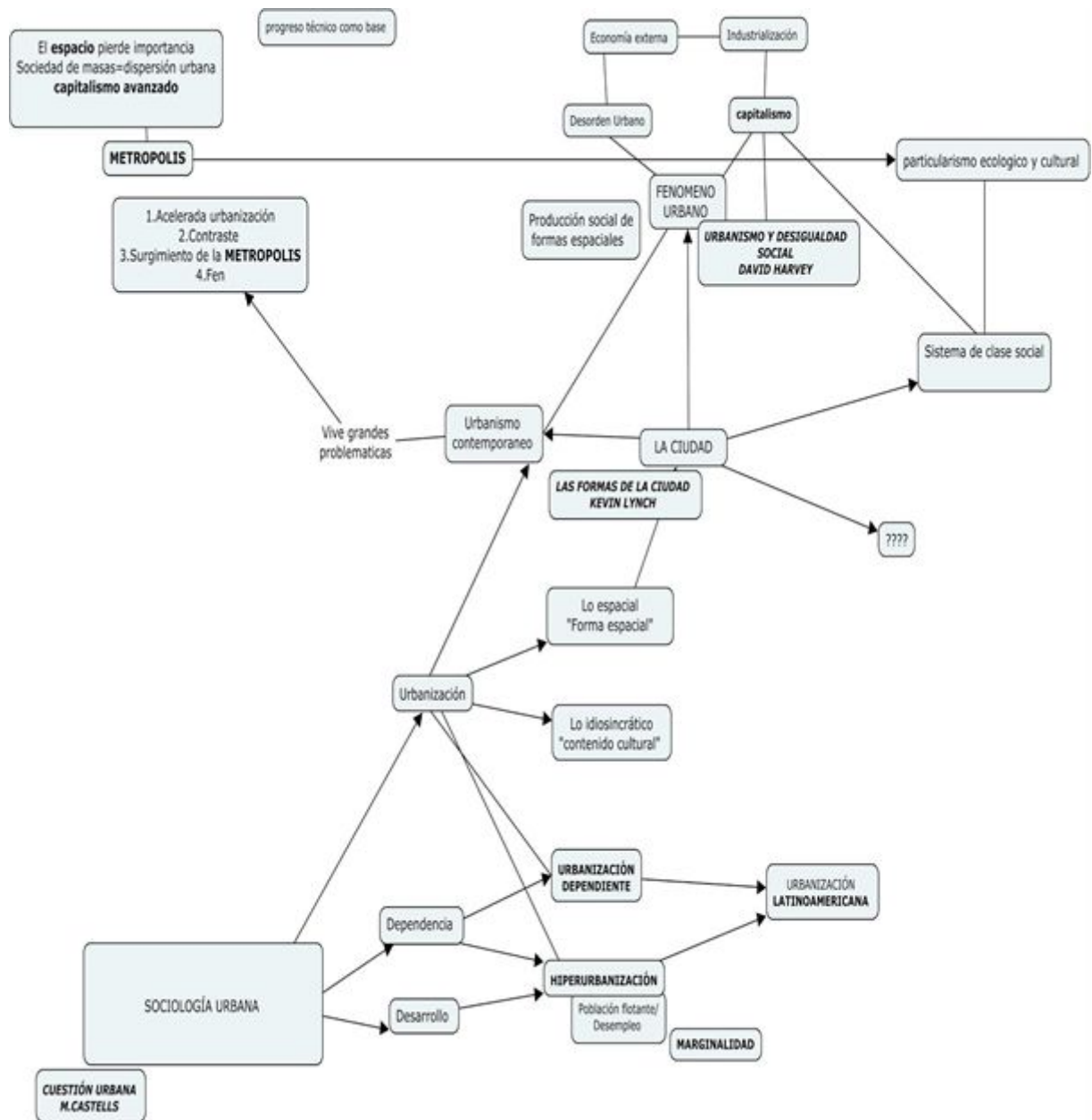
VILLAVICENCIO	LLANOS ORIENTALES	COLOMBIA
Informalidad Informalidad Urbana en Villavicencio: Factores determinantes y gestión pública aplicada	Migración/territorio: Problemas territoriales, migración internas y petróleo	Migración -Colonización antioqueña en el occidente de Colombia
Villavicencio: medición económica y social, estadística e indicador años 1998-2000	Reordenamiento territorial Petróleo y reordenamiento territorial en la Orinoquía y la Amazonia	Migración/Migración/violencia: -Las migraciones internas y su relación con el desplazamiento en Colombia -Conflicto, paramilitarismo y desplazamiento -Desplazados, migraciones internas y reestructuraciones territoriales -Migraciones, desplazamiento y crecimiento urbano
Aplicación de la legislación ambiental y territorial en municipios capitales: Estudio del caso de Villavicencio		Territorio La costa pacífica y Cali, sistema de lugares -Boyacenses en Caldas: De quietismo social a la construcción de región

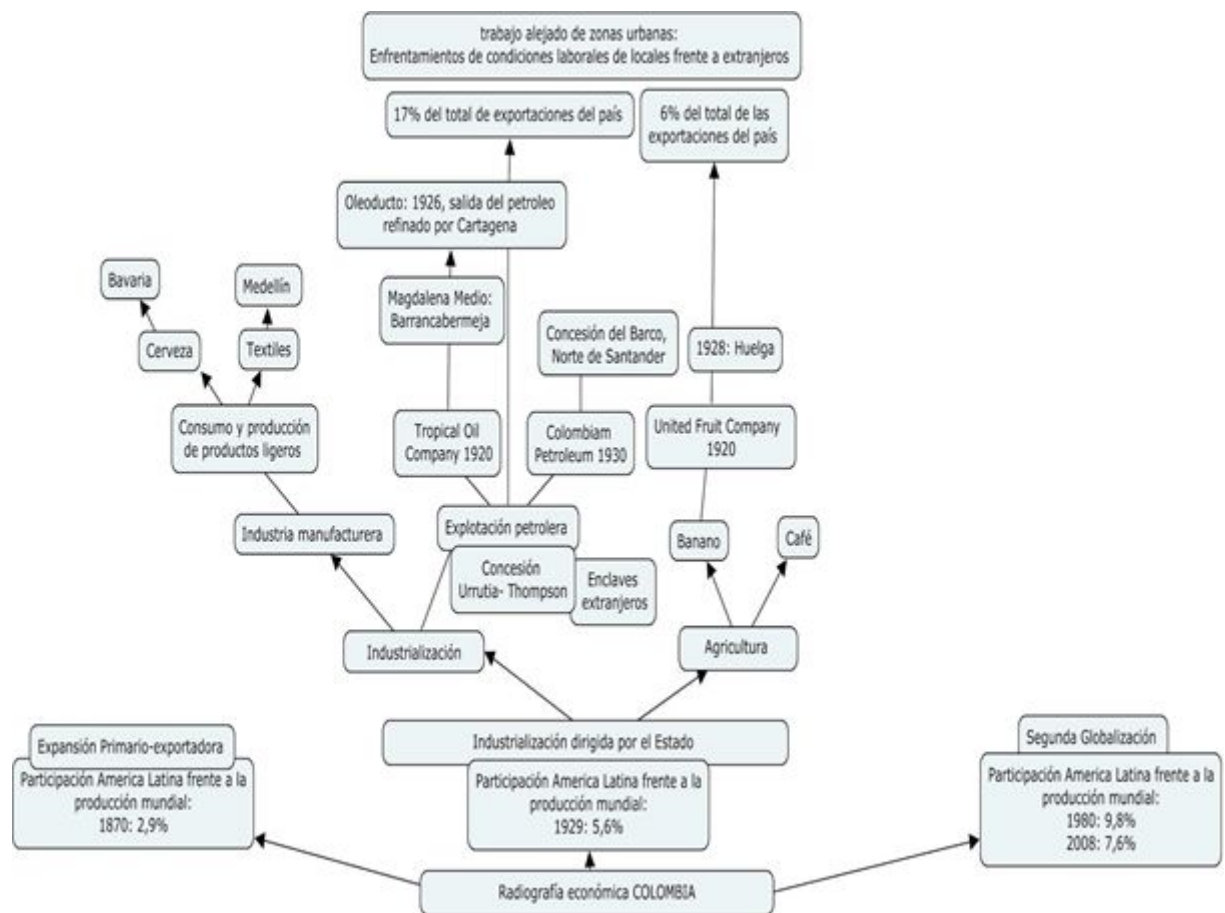
		Espacio urbano: Transformaciones el espacio urbano en el municipio de Girardot
		Ordenamiento territorial: Ordenamiento territorial y descentralizaiondescentralización. Competencia, recursos y perspectivas
		Ciudad: Los agentes sociales, sujetos de la construcciónconstrucción de ciudad y su relaciónrelación y su relación con la formulación de la política
		Crecimiento urbano/violencia Migraciones, desplazamiento y crecimiento urbano



Sociología urbana

Historia social





Espacio Urbano	-La cuestión Urbana -Urbanismo y desigualdad social -Los procesos sociales y la forma espacial: Un análisis de los problemas conceptuales de la planificación urbana -Sociología Urbana o sociología de lo urbano
Migración	-Colombia, una nación a pesar de sí misma -Bandoleros, gamonales y campesinos -La Violencia
Territorio	-¿Qué es el territorio? Aproximaciones teóricas conceptuales y metodológicas -Espacio, territorio y región.
Informalidad	-Informalidad y segregación urbana en América Latina
Marginalidad	-La marginalidad urbana en América Latina -La dimensión espacial
Segregación	

Historias de vida

1. **Pastora Dussán**

Hotel Faro, el fogón Esso y los jabones Varela. (comuna 3 y 6)

16 años

Categorías:

-Migración voluntaria, dada por pujanza económica del municipio. Desde Huila y Boyacá.

-Colonización en San Isidro y San Benito.

-Migración en pareja.

Lugares existentes desde 1962: El Retiro, El Barzal, El Triunfo, Villa Julia, El centro, El hospital.

Mi nombre es Pastora Dussán y llegué a Villavicencio en 1962, cuando yo llegué aquí a Villavicencio, Villavicencio era una ciudad muy pequeña, no habían buses urbanos sino dos, había que esperar casi dos horas para que llegara el bus, y lo paseaba a uno por todo el pueblito y luego lo llevaba al barrio, yo cuando llegué aquí, llegué al Hotel Faro, el Hotel Faro fue muy bueno conmigo y hasta con Ferro, ahí nos hospedamos pero nos quedamos sin plata, entonces como yo he sido como soy y no puedo cambiar porque cambiar es diferente, entonces yo dije Ferro no tenía nada, un día nos almorzamos con una colombiana y un pan, lo partimos en la mitad, mitad de gaseosa y mitad de pan con eso pasamos el día, entonces yo viendo esa situación y Ferro no conseguía trabajo entonces yo le dije a la señora Empera, que se llamaba la dueña de ese hotel en esa época, que si ella no tenía trabajo para mi y me dijo 'Me tocaría ponerla a lavar ropa, a planchar, y a tender camas, una camarera completa, lavar, planchar, tender, entregar, todo eso' y listo yo me arriesgo, con cuatro sueldos que me voy a ganar ahí, dije 'listo, y usted me da que?', el almuerzo o la comida, que me da?', dijo 'si, yo le doy el almuerzo, usted puede ir almorzar a donde la señora Lola', que era la que tenía arrendado el restaurante, el Hotel Faro quedaba a la salida antes de llegar a la bomba del Guatiquia, pasando el centro comercial Villa Julia. Yo me fui donde la señora Empera y ella me dijo que si me ponía a trabajar sería de camarera, dije, gano en la lavada, gano en la tendida de la ropa, gano en la planchada, le dije listo, entonces yo me enganché ahí, fui hablé con la señora Lola que era la del restaurante, le dije, 'señora Lola, yo le puedo ayudar a usted desde las cuatro de la mañana hasta las seis de la mañana o siete de la mañana que entro aquí

a trabajar y usted me le da el desayuno y el almuerzo a Ferro por mi trabajo, lo que yo le ayude hacer por la mañana', me dijo 'Si, claro', entonces ella me le daba el almuerzo y el desayuno a Ferro y como la señora Empera ya me daba la comida y la piesa ya no pagamos arriendo. Yo vengo del Huila y Ferro venía de Boyacá pero estaba en el Huila que fue donde nos conocimos y de allí viajamos. Yo tenía 17 años cuando viajamos a Villavicencio, lo hicimos por conocer y que además nos habían dicho que era una plaza buena, que aquí había que hacer y pues dije 'vamos a luchar, a ver qué', Villavicencio resultó siendo una plaza muy hermosa para nosotros, gracias a Dios. Aquí en Villavicencio engendré a Julio y lo tuve en el Hotel El Faro allá, la Señora Emperatriz me pagó una partera, ella me atendió y nació Julito, cuando Julio tenía unos seis meses nos fuimos del Hotel Faro para una piesa donde la señora Ana, viuda de Riascos, nos arrendó una piesa en su casa en el Villa Julia, y comenzamos a comprar la camita, las cosas que necesitábamos, lo primero que se nos presentó fue un fogón Esso, y un fogón que Ferro me hizo de alcohol y con un cajón hice la cocina en la misma piesa, la camita e hice un peinador hecho con unos cajones que venían con jabón llamados jabones Varela, yo los recogía de la calle, los llevé a donde una señora que cosía y le pregunté si podía tomar todos los retazos que no usaba y me dijo que sí, yo los remendaba con las agujas en mi casa, hacía carpetas y así armé el juego de sala, pero no dejaba sentar ningún gordo ahí porque lo dañaba. La señora Ana quiso tanto a mi hijo Julio tanto que ella fue la madrina del niño y fueron los que bautizaron al niño en la Iglesi del Divino Niño. Para esa época recuerdo que existían los barrios de Villa Julia, el centro, El Retiro y El Triunfo, no más. Ahí mismo quedé en embarazo de Olga, y ya de Olga nos fuimos a vivir a otro lado porque así en embarzo la señora tenía una cantina pequeña y Ferro como era tan celoso, había un señor que, supongo, yo le gustaba y cuando se abría la puerta de la cantina se podía ver el patio y la casa hacia dentro y Ferro preciso en ese momento estaba sentado y preciso el señor se le dio por decir que 'Esa señora como me fascina', así que Ferro se entro y me dijo de una 'aliste el viaje, que nos vamos', y me llevó a vivir cerca del barrio Barzal, a una casa de esas, busco una piesa y nos metimos ahí, donde nació Olga, luego nos fuimos para El Resbalón, de allí nos fuimos para el Triunfo dónde nació Elda, luego nos fuimos a San Isidro donde teníamos pensado construir la casa y el taller de Ferro, buscamos un señor que nos construyera la casa, por hacernos la casa de dos pisos en ese entonces nos cobró 25.000 pesos, pero nosotros teníamos que entregarle las bases, así que el nos marcó donde debíamos hacerlas y Ferro todas las noches que salía del taller a echar pica y yo a sacar con una pala la

tierra hasta que quedaron las bases hechas, quedó construida entonces la casa pero sin puertas y tocaba comprar retales de madera y ahí quedé en embarazo de Vladimir, esa casa no quedó con agua, tocaba ir a lavar al taller cuando los obreros se iban, la casa estaba sin pisos era pura tierra, la casa fue hecha a punto de sudor y mierda, entonces luego compramos la casa aquí en San Benito en 1982.

Categorías:

-Migración voluntaria, dada por pujanza económica del municipio. Desde Huila y Boyacá.

-Colonización en San Isidro y San Benito.

-Migración en pareja.

Lugares existentes desde 1962: El Retiro, El Barzal, El Triunfo, Villa Julia, El centro, El hospital.

2. Virgelina Ramírez Beltrán

1958. 12 años

Samaria, Chaguaní, los mangos (comuna 3 y 5)

Categorías:

Migración por La Violencia,. Desde Cundinamarca.

Colonización en zona rural y San Isidro.

Migración en familia.

Lugares existentes desde 1958: La Grama, El Retiro, El Barzal, El Triunfo, Villa Julia, El centro, El hospital.

Mi nombre es Virgelina Ramírez Beltrán, nací en un pueblo de Cundinamarca que se llama Chaguaní, ese no aparece ni en el mapa, llegue a Villavicencio en el año 1958, tenía 12 años, o sea soy de aquí del Llano, llegamos a Villavicencio y era hasta aquí al colegio Caldas, eso era el pueblo porque ahí para abajo era un caminito para el cementerio, barrios así como de renombre que existían en esa época el Retiro que supuestamente era uno de los más lejos y la Esperanza, de resto eran por decir vereditas, habían casitas poquitas, pero lo que era Villavicencio era de aquí (San Isidro) para arriba, era Villa Julia, Barzal hasta donde era la iglesia y de ahí para arriba eran finquitas, lo mismo para allá eran fincas, potreros, casitas, cuidaban animales, tenían su vaquita de leche, gallinas, marranos, eso era lo que era

Villavicencio en ese tiempo, yo vine a vivir a Villavicencio, pero nosotros empezando fuimos a vivir a una vereda que se llama Samaria a cuatro horas de Villavicencio, allá vivimos como dos años largos y luego fuimos a vivir a Puerto López también eso era un caserío, casitas ahí regadas, potreros y casitas, allá vivimos como año y medio y ahí sí me vine a vivir acá, pero el avance de Villavicencio fue por ahí del año ochenta para acá, fue cuando se fueron creciendo los barrios, fue cuando empezó el transporte de buses porque hasta el momento todo mundo iba a pie, empezó la Nueva Urbana de los Llanos, todavía hay de esos busesitos por ahí, valí como veinte centavos el pasaje y era para ir al barrio Retiro o la Esperanza y ahí ya se fueron formando los demás barrios, el San Benito también ya existía, abajo de san Benito solo eran finquitas pero de ahí empezaron hacer barrios grandes entonces nosotros nos fuimos a vivir al barrio Popular en el año 1974, nosotros fuimos fundadores de ese barrio, ya fue creciendo el barrio, el transporte, para esa época todavía había gente que iba y venía a pie en esa época empezó a extenderse Villavicencio, fue llegando más gente, empezaron a arreglar la carretera porque uno se echaba como 6 -8 horas de Bogotá acá, cuando nosotros viajamos de Bogotá nos vinimos a las nueve de la mañana de allá y llegamos como a las cinco de la tarde acá, era una trochita, y prácticamente de los años ochenta para aca fue que se extendió Villavicencio, de hecho hay mucho barrios hoy en Villavicencio que ya no conozco, los que están por allá abajo, por ejemplo a La Reliquia he ido como dos veces no más, es que ya se ha extendido mucho, se ve el progreso de la ciudad, escuché que ahora hay en Villavicencio 300 barrios, pero hay mucho que uno no conoce, por el lado de Ciudad porfía hay como 30 barrios y para abajo lo mismo, allá dizque hay un barrio llamado El Brillante que queda del Bety Camacho más para abajo y así supuestamente, así ha sido mucho lo que ha crecido porque yo tuve que ir hace casi seis años a mi pueblo despues de casi cincuenta años de haberme venido y el pueblo esta igual, allá no ha habido ningún cambio, estacionada la gente, lo mismo, no ha habido ese progreso que yo admiro en Villavicencio, el llano en sí, Acacías es un pueblo muy grande, yo conocí Acacías y eso era un pueblo pequeñito. Nosotros apenas llegamos aquí hasta ahora habían trasladado el cementerio de donde era el colegio Francisco Miranda y lo trasladaron y en esa época era lejos, se llegaba por un caminito, Villavicencio se extendía por ahí por La Grama y todo eso porque por ahí era la llegada de Bogotá, pues habían más barrios pero así casitas regaditas, cada uno tenía su casita, su huerta, sus animalitos ahí, así empezó Villavicencio, pero la verdad es mucho lo que se ha

crecido.

Nosotros migramos de nuestro pueblo porque en ese entonces existían dos partidos, el partido liberal y el partido conservador, era el tiempo del general Rojas Pinilla y había una persecución entre liberales y conservadores y nosotros éramos de línea liberal, mi papá de línea liberal y mi mamá conservadora y entonces nos vinimos desplazados por la violencia, nos tuvimos que venir.

Luego del Popular nos vinimos para el San Isidro en 1982, mis hijos estaban estudiando en la Marco Fidel Suárez y en el Colegio Caldas, esto antes era una finca, eran 35x 35 metros, eso abajo era un monte, hasta aquí no llegaba el pueblo, aquí teníamos nosotros agua pero en tiempo de verano íbamos a lavar al Guatiquía, el baño de los paseos era en el río Guatiquía, de hecho era buen río porque era muy limpio y grande, ahí eran los paseos del domingo o festivos, eran tiempos muy bonitos, la gente era muy amable. Casi toda la ciudad eran viviendas, el comercio era muy poco solo en el centro, usted podía dormir con la puerta abierta y nada le pasaba, ya después fue llegando gente y pues fue cambiando, pero yo vivo muy agradecida con mi ciudad.

Antes de 1980 yo recuerdo barrios como el 12 de octubre, el Villa Julia, el Santa Inés, El Retiro que era el más lejos, la Esperanza, El Barzal que ese si ha sido típico, San Benito, El Catatumbo, El Popular, de resto eran potreros, también estaba el centro, El Triunfo, El Emporio y La Grama, hacía más arriba era monte, pero del 80 para acá fue llegando mucha gente de afuera.

Decidimos viajar a Villavicencio porque un amigo que había tenido el mismo problema de persecución, él le dio la idea a mi papá y lo trajo a que conociera y mi papá se enamoró aquí de llano y nos trajo, yo tenía 12 años, mis papás llegaron a trabajar en las fincas ahí en Samaria, de hecho Villavicencio ha tenido la mala fama de la gente aprovechada, a mi papá le vendieron esa finca ahí, mi papá mi papá allá en Chaguaní tenía una finca, unas reses, unos caballos y él vendió todo eso y me parece que toda la plata que recogieron fueron 22.000 pesos, eso era mucha plata y vino y un supuesto comisionista se lo recomendaron y le ofreció esa finca por allá, como habían unos potreros y unas plantas de plátano y el que se lo vendió le dijo que la finca iba por allá y por allá, mi papá le dio la plata y cuando fuimos por allá eso fue terrible porque de todo lo que le habían ofrecido no había ni la mitad, le habían prometido

75 hectáreas y de esas 75 no habían sino 30 y era en unos abismo y montañas horribles donde no había donde andar, nos habían dejado un ganado arrendado mientras acababan el contrato entonces mi mamá ordeñaba las vacas hasta que se las llevaron, pero en una frase le hicieron una estafa a mi papá y por más hacer se puso a pleitear y nos fue peor, nos tocó irnos de la finca, así que nos fuimos para Puerto López a donde el amigo que había traído a mi papá pero allá no había nada que hacer, toda la gente vivía de sus finquitas y en sus casitas y mantenían allá en un parque en la tarde para jugar cartas, fresquear un rato debajo de unos palos de mango que había en ese tiempo, mi papá se puso a cultivar arroz sin saber y nos dejó abandonados a mi mamá como con cinco hijos sin saber que hacer, que nos tocó hacer?, a trabajar, a enfrentar un mundo que no sabíamos nada y ahí estamos, esa ha sido la vida de nosotros, hasta que con mis hermanas conseguimos marido, yo me vine, me establecí aquí y aquí estoy gracias a Dios ahí luchando por la vida, 73 años ya tengo. Pero para mi Villavicencio, yo he ido ya, donde vaya muy lindo y todo, porque me gozo a donde he ido pero añoro siempre volver a mi tierra porque mi tierra es esta, ni Bogotá ni Estados Unidos, nada, mi tierra es esta, todo muy lindo, de hecho lo que Dios hizo es perfecto, hay muchas veces me han dicho ‘Ay porque no vende esta casa y se va’ pero no, yo ya me enamoré de estar viendo todos esos carros ahí subir, esa es mi vida.

Hemos vivido más situaciones difíciles, yo me vine aquí a Villavicencio pero mis papás luego de Puerto López se tuvieron que ir para el Ariari porque allá estábamos aguantando hambre, lo digo sinceramente, aguantando hambre, física hambre, entonces había veces que nos manteníamos de mangos porque eso si había mangos por todo lado por todos lados, que hacíamos allá? trabajar en una cocina o un restaurante, no podíamos todos dejarnos morir de hambre, yo me vine para acá y mis hermanas y mis papás para el Ariari pero allá se vivió la violencia de los ochenta para acá y perdimos tres hermanos, un hermano asesinado allá en el Ariari y dos desaparecidos y uno desplazado que ahora está en Bogotá llevado y el otro está viviendo todavía en el Ariari con un amigo, mal, la vida no ha sido fácil, una hermana que mantiene pidiendo justicia por allá en las oficinas y otro hermano que lo tenemos discapacitado en un geriátrico, no ha sido fácil pero a pesar de eso ahí vamos.

3. Ascensión Ramírez de Parrado (2 de mayo de 1952)

10 años. Migración en 1962

El llano adentro, Florida, los sancuchos. (comuna 3 y 6)

Categorías:

-Migración por La Violencia. Desde Llano adentro.

-Colonización en San Fernando y La Florida

-Migración en familia

Lugares existentes desde 1962: El Retiro, El Barzal, El Triunfo, Villa Julia, El centro, El hospital.

Primero vivimos en Girardot, luego nos vinimos a Villavicencio, cuando yo llegué a Villavicencio recuerdo que esto eran solo potreros, en ese tiempo las casas se fabricaban de barro y se hacían ladrillos, no había agua, no existía la luz eléctrica, entonces por ejemplo, nos levantábamos a la 1 am recoger agua la Caño Maizaro, luego se fueron creando los barrios como el 20 de julio, La Vainilla. Yo no me acuerdo donde nací exactamente, es por el lado de Surimena, dentro en el Llano, yo llegué acá porque en ese tiempo estaban en el fin de La Violencia, así que migramos y cuando llegamos yo tenía 8 o 10 días de nacida entonces en ese tiempo tenían que esconderse y ella para podernos salvar nos vinimos pero teníamos que cruzar muchos rios pero ella se tuyó y murió a los días y quedamos nosotros huérfanos, entonces a nosotros nos regalaron, nos repartieron ya, realmente uno siendo muy niño ya uno creció en un ambiente donde no lo dejaban salir hacer nada solo, siempre nos mantenían dentro de las casas, haciendo oficio y estudiando. Yo estudié en el colegio La Sabiduría, en ese tiempo donde pasaba el caño gramalote eran potreros y nuestros padres de crianza fundaron eso, construyendo ellos mismos con los ladrillos de barro y formaban las casas, cuando vino a existir el agua dentro de las casa yo tendría 13 años cuando se construyó el acueducto y luego fue la luz y el gas fue hace poco tiempo.

Nosotros no tuvimos lo que tienen hoy en día los jóvenes, nosotros estudiamos por la mañana, yo estudiaba en la Santa Inés todo el día, que hacía uno?, se levantaba a la 1am a traer agua del río Maizaro para el día, llegar a traer los becerros para el ordeño y a conseguir la comida para los marranos y ya se arreglaba uno para el colegio o la escuela, salía uno a las 8am y volvía a las 2pm, uno nunca supo que era eso de juegos ni amigos, nada, uno se crió muy sano y muy pendejo también, hoy en día no, tienen toda la libertad del mundo , todo lo tienen pero

la juventud vive aburrida pero es que en la época de uno no tenía nada, porque con decirle que uno tenía apenas un par de zapatos para ir a la escuela y ya, una ropita y ya, lo que yo me acuerdo de Villavicencio es que andamos muchos potreros, mucho barro, mucho de todo, la gente era toda muy pobre, tenía en su casitas sus piesitas y ya, uno se levantaba y se veía con el vecino. Del San Fernando que era donde vivía al colegio de San Inés me echaba 1 hora caminando, porque eso era todo a pie, en ese tiempo nosotros escribíamos en una pizarra, en eso escribía uno, en eso borraba y así aprendía uno. Ahora uno vive como en la gloria, lo único que no hemos tenido en Villavo nunca es servicio del agua, toda la vida 8-10 días sin agua y agua propia, se vivía mucha escasez, la carretera a Bogotá en ese tiempo se echaba 10- 8 horas en bus, la gente viajaba a pie.

Luego del San Fernando nos fuimos vivir arriba del Hospital Monfort, para salir a la salle era una hora, eran caminitos, trochitas, todo por ahí eran ranchitos humildes, unos en paja, sin aguita ni nada, pero así vivía uno, de ahí al colegio Santa Inés era una hora y media o dos horas, pero de ahí consiguieron un lotecito en el San Fernando y ahí vivimos hast que me casé de ahí si ya no volvimos a cambiar, de ahí vivíamos nosotros a pie arriba del colegio de las monjas, una vida pues bonita, porque uno aprendió a sufrir, a vivir, a llorar y a gozar, eso le cuento de Villavicencio, en el tiempo que vivimos se veía mucha pobreza, mucha necesidad pero gracias a Dios ahí estamos.

Cuando me casé en 1967 nos fuimos vivir al barrio La Florida que quedaba enfrente del colegio Femenino y la Normal, el fundador de ese barrio fue mi esposo, en una casa que hicieron allá, allá hay un puente que se hizo, conseguimos gallinas para hacer un sancocho para poder echar la plancha y así la gente colaboró, ese puente lo dejó hecho el con mas gente, claro, pero nosotros fuimos la primera casa en el barrio La Florida y ahí siguió llegando gentecita, vecinos, compraban lotecitos de lotes muy grandes, en 1976 nos salió una casa en La Esperanza séptima etapa de autoconstrucción que había que trabajarlas sábado y domingos.

En 1970 ya existía La Vainilla, el 20 de Julio, estaba la Esperanza hasta la quinta etapa, La Florida, El Retiro, El Galán, Villa Humberto que fue de invasión como Porfía y La Reliquia y todos los barrios de la parte de encima y ya al pasar del tiempo se construyeron La vega, La Coralina, todos esos barrios de abajo, esos edificios Multifamiliares Los Centauros, San

Antonio, ya esos barrios son de 1980 a 1985. Los más nuevos son La Madrid, San Antonio, pero los más viejos son El Galán y el Villa Julia, antes de casarme esos barrios ya existían

4. Blanca Oriola Quisel

5 de diciembre de 1946 (73 años)

Canaguaro, Un reverbero, Puerto Caldas

Categorías:

-Migración voluntaria, dada por entrega de tierras. Desde Valle del Cauca

-Colonización en Bosques de Abajaham, Las Delicias

-Migración en familia.

Lugares existentes desde 1962: El Retiro, El Barzal, El Triunfo, Villa Julia, El centro, El hospital.

Yo soy del Valle, mi papá se vino acá a los llanos orientales en 1959 porque Incora estaba dando unas tierras, entonces de Granada para allá a mi papá le dieron unas tierras como 50 hectáreas pero eso era la plena manigua. Yo vivía en un pueblito que se llama Canaguaro, eran cuatro casitas y había un puesto de policía y un policía se enamoró de mí, yo no lo quería a él pero a mi papá le pareció muy educado, muy decente, y sí él era todo pulcro, todo lindo entonces yo me casé con él cuando tenía quince años en el 61 y él trabajaba acá en Villavicencio, entonces de Canaguaro nos vinimos para Villavicencio en 1961, la ciudad ya se llamaba Villavicencio pero no había transporte, por ejemplo para ir a la policía que eso queda arriba en el Galán tocaba a pie. Nosotros llegamos al Santa Inés (Del éxito del centro para abajo) a una piedad, él me dejaba ahí dentro y yo cocinaba en un *reverberito* de petróleo, yo hacía lo que podía siendo una culicagadita, pues yo no tenía experiencia, pues si nos tocaba trabajar duro pero era diferente por ejemplo la vida de por allá que uno cocinaba con leña y a ver esto aquí y encerrarme en una piedad ahí, él se iba por la mañana y regresaba por la tarde, en ese barrio vivimos un año, ya después nos fuimos a donde una piedad para arriba para la policía ahí enfrente a la policía, o sea al Galán, que a él ya le quedaba más cerca, él se iba todos los días caminando cuando vivíamos abajo. En esa época cerca del Galán estaba La Esmeralda, el 12 de octubre y el Galán, como yo era esposa de un policía a mí me atendían en la clínica de la policía ahí enfrente, yo ahí tuve a todos mis hijos en la maternoinfantil, ahí en

el Galán duramos como dos años, luego nos fuimos más arriba para La Esmeralda, ahí tuve el otro niño, porque yo a los 16 tuve un niño, el mayor y como a los 17 tuve el otro y vivíamos en La Esmeralda, luego nos fuimos a vivir al Porvenir, no había mucha gente, solo me acuerdo de una señora que tenía una distribuidora de huevos y no más, esa señora tenía dos habitaciones y mi esposo se vino a vivir ahí y yo llegué ahí con los dos niños y después estando viviendo ahí él hizo una solicitud al esto de vivienda y nos salió una casita por ahí en 1969 en La Esperanza en la tercera etapa que había que ir los fines de semana a construirla, ahí vivimos años y luego él vendió esa casa, era una casa grande, la arreglamos ahí como pudimos y luego él sacó otra casa aquí en Las Delicias que quedaba abajo del Yep como unas cuatro cuadras y esa casa la perdimos. Ahí en las Delicias era como el centro de Villavicencio así que había bastante movimiento también porque quedaba la plaza, entonces había mucha gente que iba y venía, pero era un barrio nuevo en Villavicencio, pero esa casa la perdimos también, pero si, ya había gente, ya había comercio, muy poco, no había transporte, todo tocaba caminando, a mi ahí me tocaba irme a pie hasta la plaza, no quedaba lejos pero si había que caminar. En las casas ya había servicio de agua pero hasta que nos pasamos a la casa de Las Delicias no tuvimos luz, ahí había porque era centro. En Las Delicias vivimos tres años hasta que la perdimos y nos fuimos otra vez a la Esperanza a pagar arriendo, luego de ahí nos vinimos para el San Fernando, ahí en el centro cerquita de la Universidad, esa casa era grande y muy bonita pero un compañero de él se la dejó a él para que viviera ahí y ahí vivimos mucho tiempo inclusive a él le vendían esa casa por \$1'700.000 pero eso era mucha plata y le decía el señor Don Rafael 'Ayala, consígame \$700.000 y quédese con la casa' y hoy en día yo paso por ahí y veo esa casa, todavía está, para esa época ya estaban los cuatro niños porque Raúl y Carolina ya habían nacido.

Luego del San Fernando nos fuimos para el Santa Josefa que queda arriba en el Galán, un señor tenía una Droguería que se llamaba la Droguería de los pobres y a ese señor nosotros le habíamos arrendado aquí en el San Fernando le habíamos arrendado un apartamento entonces el compro esa casa arriba del Santa Josefa y entonces nos dejó esa casa para que viviéramos allá, le pagamos \$6.000 de arriendo, después de ahí yo me separe de Eduardo porque el cayó a la cárcel y me tocó irme para Puerto Caldas con mis hijos y ahí fue cuando se acabó la familia, duró cuatro años en la cárcel cuando salió ya tenía otra mujer, Carolina tenía siete añitos, en Puerto Caldas yo duré cuatro años, lo que él estuvo en la cárcel, no, yo duré ahí

como seis años y luego me vine de nuevo para Villavicencio, yo cocía. Yo volví a Villavicencio porque mi hijo ya había conseguido mujer, Jaimito, el grande, el mayor, y el no quería dejarme por allá y me dijo ‘Mami, vamonos para Villavicencio y consiguió una casa en El Retiro, una casa grandísima, frente a la Iglesia, horrible, fea, parecía una casa de esas..., no, horrible, y ahí nos metimos, con mis hijos y Jaimito trabajaba y nos mantenía, cuando llegamos al Retiro ya ese barrio estaba poblado. En esa época ya estaba el barrio Cantarrana, El Popular, El Retiro, del Retiro nos vinimos para Bosques de Abajam, allá arriba y ya, ya vivían todos los hijos en casas, Carito ya trabaja en Cereales del Llano, ya luego estudió y ya fuimos progresando, todos mis hijos crecieron, Raúl. Cuando llegamos a Bosques era un barrio nuevo, eso era como en 1989, por ahí.

5. Carmen y su madre Rosita Parrado

El Caño Parrado, la posada, Sogamoso (comuna 6 y 1)

Categorías:

-Migración voluntaria, dada por falta de oportunidades en Cundinamarca. Desde Cundinamarca.

-Colonización en La Grama y San Benito.

-Migración en familia.

Lugares existentes desde 1962: El Retiro, El Barzal, El Triunfo, Villa Julia, El centro, El hospital.

La verdad, verdad, verdad, yo nací en Bogotá porque mi papá era liberal y mi mamá conservadora, ellos se casaron y entonces y entonces en La Violencia, ya pasando, buscaban a los liberales por ahí en 1952, que fue cuando yo nací, mi hermana nació en 1953, a mi mamá le tocó irse con mi hermana pequeñita, mi abuelito los sacó en un camión porque mi abuelito tenía camiones, entonces lo sacó en un camión para Bogotá y les compró allá casa a las dos hermanas que se habían casado con liberales, y allá nací yo en Bogotá, pero cuando yo necesité mi registro civil la notaría se había quemado en esa época, entonces me registraron acá, por eso yo digo que soy de acá pero yo en sí soy de allá. Fue por La Violencia que yo nací en Bogotá.

Mi mamá si llegó a Villavicencio porque mi abuelito se vino para acá de Fómeque en 1930 porque la finquita que él tenía no daba sino para lo del día, entonces él consiguió una finquita acá grande, fue cuando compró en La Grama, la casa esquinera. El Caño Parrado, todo mundo lo conoce, desde ahí pasaba, y como la casa de mi abuelito era la más grande toda una esquinera el nombre del caño lo pusieron por mi abuelito, mi abuelo se llamaba Fermín Parrado, porque ahí se reunieron, todo lo que es la clínica de La Grama, todo lo que era antiguamente la clínica de La Grama era de mi abuelito, en esa época si estaba el centro, que estaba la Sabiduría, el parque, lo que es la gobernación, la casa cural, el Teatro Cóndor, el Emporio, la escuela Policarpa, que fue una de la primeras escuelas, y pues la SABiduría, también estaba La Salle, el Hospital era arriba por allá en La Azotea. Se vinieron entonces para acá y mi abuelito hizo esa casa ahí grande, llegaba la gente en caballos y ahí se estacionaban. Ahí en La Grama estuvieron unos 17 años porque mi mamá se casó a los 17 y mi papá ya tenía casa, ahí estuvieron en una casita al pie de mi abuelito bajando uno para el parque infantil una casa en una lomita que hay ahí, ahí era la casa de mi papá.

[Mi papá vendió esa y nos fuimos para La Florida... mi papá era conservador y mi esposo liberal... entonces eso se oía, no de nosotros sino la gente que se peleaban]

Mi papá lo botaron del trabajo, lo recibieron en Telecom pero por ser liberal también

[Una vez para poderlo llevar para la finca de mi papá, lo llevaron en el carro de la basura, para que no lo vieran, porque no dejaban pasar gente que fuera liberal]

Mi tía me cuenta que los habían sacado en unas canecas, entonces se fueron para Bogotá (1951), allá mi abuelito les compro casa en Bogotá, allá estuvieron hasta que pasó todo, allá estuvieron cuatro años, hasta más, porque yo nací allá y mi hermana iba como de dos años, yo que me acuerde, no, de Bogotá nada pero si me acuerdo cuando mi abuelito todavía vivía en La Grama y yo tenía ya cuatro-cinco años. En ese entonces en la escuela no recibían hasta los siete años, cumplidos, no existía preescolar ni nada. En 1956 nos devolvimos otra vez, pero cuando llegó aquí no conseguía trabajo entonces se fue para Sogamoso a trabajar, el nos dejó en Villavicencio ahí en la casa de La Grama, yo tenía como seis años y luego mi papá vino por nostras y nos fuimos con él, por allá duramos como 10 años, allá mi papá se enfermó y lo pensionaron por invalidez que fue cuando nos vinimos pero entonces ya se compró esto y se

hizo un ranchito, aquí en San Benito en 1973.

[Esto era una finca, allá era como un hoyo, donde tenían al ganado, una poceta, o sea un lago]

Mi papá duró hospitalizado como un año, entonces a mi mamá le tocaba de Sogamoso a Bogotá, de Sogamoso a Bogotá y nosotras allá solas. Marthica (hermana) tenía tres años, no, menos, dos años porque Marthica se vino de tres años para Villavo. Yo ya tenía 18

[Nosotros estuvimos también en Cundinamarca]

Si, llegamos a Sogamoso pero antes estuvimos en unos municipios pequeños por ahí en Acerías Paz del Rio buscando pues más cerca a donde mi papá trabajaba, buscando el colegio hasta que, y dimo con un barrio Nazareth, al pie de Belencito que ahí había colegio pero primaria cuando yo entre bachillerato me tocaba viajar a Sogamoso al colegio de la empresa, nos llevaban y traían, hice primero, segundo, tercero, pero en tercero ya mi papá nos iba a traer entonces ese año se perdió, entonces por eso mi papá me trajo.

[Era un potrero y se llamaba La Ceiba]

Para 1973 ya estaba El Retiro, esto no estaba, era un potrero de aquí, la esquina ya estaba, donde Doña Marina para arriba ya estaba pero todo lo que era El Maizaro todo eso era potrero,

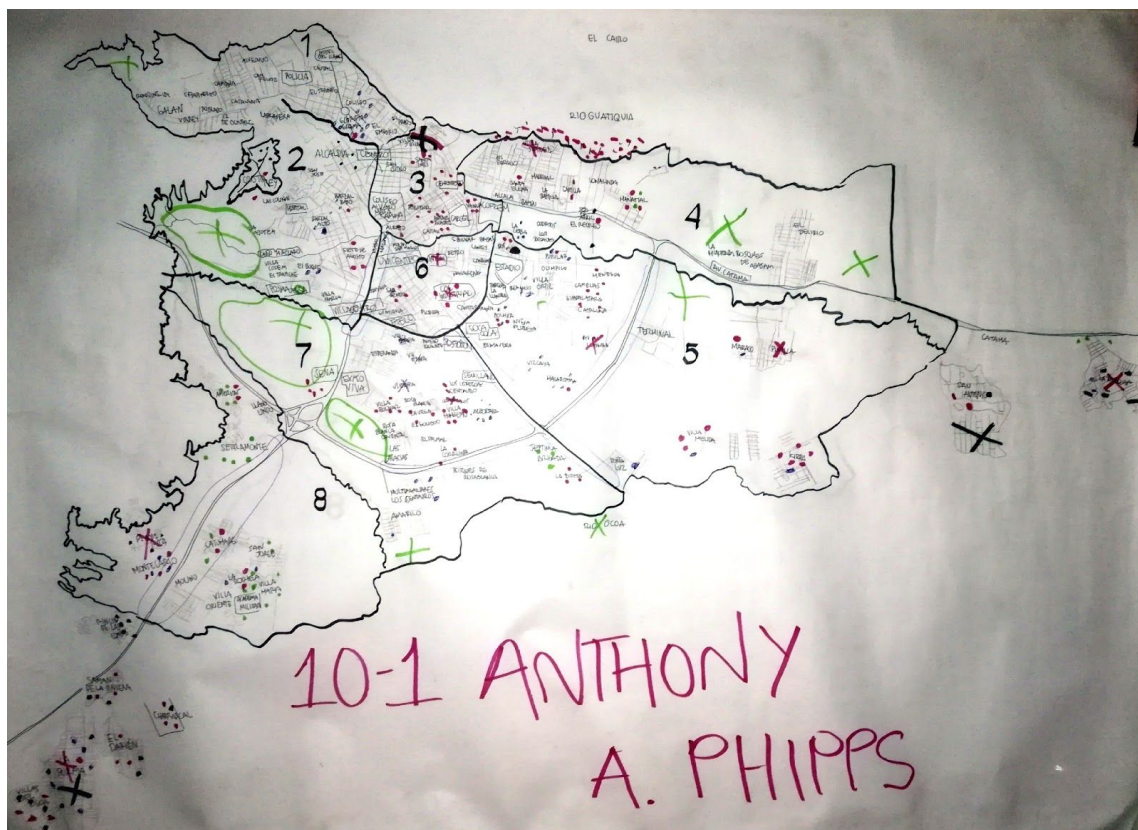
habían buses para ir a La Grama que pasaban por allá pero uno se podía ir a pie, cruzaba el potrero y llegaba allá al cañito donde había un puentecito pequeño, allá abajo había casas pero del embudo para allá eso era potrero, estaba empezando hacer las casas de La Esperanza pero de ahí para abajo todo eso era potrero, como será que El Retiro le pusieron así porque eso eran potreros. Si nosotros vivíamos en La Grama, el esposo de mi tia la mayo dijo, ella sacó una casa en El Retiro y dijo ‘No, que me voy a ir por allá, eso del Retiro, las culebras’ eso de para abajo no había nada entonces que no que sí que nos vamos para allá, ellos tenían una casa muy chiquita ahí en La Grama entonces que quería una casa cerquita al colegio La Normal, en ese momento estaba La Normal, El Bachillerato y la Industrial, vivieron ahí en El Retiro después se fueron otra vez para La Grama.

En 1980 empezaron a lotear el Maizaro, que incluso mi abuelito compró un lote ahí en el

Maizaro, ya iban terminando La Esperanza, ya iban hasta la sexta, ya estaba bien abajo, estaba empezando hacer la octava, no, ya en 1980 ya estaba la octava porque en 1986 ya estaba la octava, antes de 1980 ya estaba La Florida, estaba Comuneros, empezaron hacer como en 1980 ese conjunto cerrado, el primer conjunto cerrado Los Cerezos. En 1980 empezaron hacer los barrios de ahí para abajo como El Popular.

En 1930 que bajó mi abuelo de Fómeque ahí a La Grama formaron como una posada, es una casa inmensa, todavía esta la casa, eso era, yo no sé, es que no me acuerdo si mi abuelito le pagaban, pero es que era una cantidad de piasas y una cocina inmensa, había un tanque de agua con las cuatro partes grandes, yo me daba cuenta que llegaba la gente con los caballos y ahí, dejaban los caballos ahí a fuera y entraban por agua, los bañaban, eso habían unas estufas inmensas donde habían varios, no me acuerdo así que le pagaran a mi abuelito, bueno así, ahí era una posada.

Cartografías juvenes





Planeación: